

EL FUEGO

(Durante toda la reunión habrá una vela encendida en el centro . Esto no es ninguna tontería. La solución está al final. No vale leerla ahora. Debes leer primero toda la reunión o te quemarás. El monitor debe llevar también una vela apagada para el perfecto desarrollo de este encuentro. Es imprescindible que el cuerpo de bomberos más cercano a Pechón tengan conciencia de este día)

1.- Prometeo y el don del fuego

El monitor lee este mito muy despacio y dando sentido a la lectura. Debe marcar bien todas las palabras pues todas están llenas de sentido. Debe avisar a los chavales que estén muy atentos y no pierdan detalle, porque al final se harán una serie de preguntas.

De todos los dones que los dioses guardaban celosamente en el Olimpo, uno de los más preciosos era el fuego. Con ayuda del fuego, el Hombre podrá forjar sus armas para defenderse de los animales y de las tribus hostiles. Mediante el fuego, podía fabricar sus herramientas y preparar sus alimentos.

Pero la empresa de entregar el fuego al Hombre está rodeada de innumerables peligros. Zeus, señor de los dioses, se oponía rotundamente a que el Hombre poseyera este don, pues temía que con el fuego se igualara a los dioses en fuerza y poder, y quién sabe si hasta los sobrepasaría.

Pero un amigo del Hombre, el gran titán Prometeo, cuyo nombre significa Previsión, decidió arrostrar las iras de Zeus. Los titanes eran arrogantes y gigantescos semidioses de una fuerza colosal; descendían de Gea (la Tierra) y Urano (el Cielo). Prometeo, que poseía el don mágico de vaticinar el futuro, era el ayudante y consejero de confianza de Zeus. Cuando el padre de los hombres y de los dioses, descontento de las dos razas humanas que había creado, decidió crear una nueva estirpe, pidió ayuda a Prometeo para este menester. Con trozos de arcilla que tenían la formas de pequeñas imágenes de los dioses, Prometeo modeló la nueva raza y la inundó de vida.

Pero los nuevos hombres no prosperaban. Desde el sitio que ocupaba en el Olimpo, Prometeo los veía luchando contra el frío, el hambre y la muerte. Al observar sus sufrimientos, el corazón se le henchía de profunda piedad.

Cuando Zeus desoyó su petición de que diera el fuego a los hombres, Prometeo robó la llama mágica del Olimpo, la escondió en una caña y descendió a la tierra para llevar aquel

gran don a los hombres.

Prometeo no sólo llevó el fuego a los hombres, sino que les enseñó la manera de usarlo. En la fragua ardiente tomaron forma herramientas de bronce, lanzas y mazas de guerra, así como galeras para surcar el mar.

El vengativo Zeus no olvidó la acción de Prometeo y trazó sus planes para imponerle un severo castigo.

2.- Debate sobre el texto.

Con esta serie de preguntas pretendemos que los chavales digan lo positivo y lo negativo del fuego. El texto está lleno de pistas. Es importante que sean los propios chavales los que concluyan. Lógicamente el monitor siempre puede ayudar.

¿Por qué el fuego se considera como don?

¿Qué ventajas tenía para el hombre el fuego?

¿Por qué los dioses no se lo quieren dar?

¿Por qué se dice que el entregar el fuego al hombre podía suponer un gran peligro?

“Les enseñó la manera de usarlo” ¿Por qué es importante esto?

Positivo: cocinar, calentarse, el herrero con el fuego hace cosas positivas, iluminar, se puede compartir....

Negativo: El herrero con el fuego puede hacer cosas negativas, quema la naturaleza, se puede dañar al otro...

3.- Simbolismo del fuego

Ahora pretendemos dar un paso más. Una vez que hemos dialogado con los chavales sobre el fuego como algo material, pretendemos ahora cargar de simbolismo el fuego pero también desde la perspectiva positiva y negativa.

Para los cristianos el fuego está lleno de simbolismo. El fuego representa a Cristo resucitado, a Cristo vivo. Es un Cristo que ilumina el camino, que quema nuestros corazones, que nos da Espíritu y fortaleza para seguir caminando.

Nos fijamos en la **celebración de la Vigilia Pascual**. Es la celebración más importante para los cristianos pues qué mayor gozo que celebrar que Cristo ha resucitado y se queda con nosotros. En esta celebración el fuego es imprescindible. La llama del cirio pascual representa que Cristo está vivo. Es la llama que rompe las tinieblas, que puede a la oscuridad. Con esta llama ya nunca caminaremos en tinieblas. Cristo se hace luz y nos da su luz, la comparte con

todos nosotros. ¡Importante! El fuego se puede compartir. Con mi fuego puedo iluminar el camino de los demás. Además si unimos todos nuestros fuegos la llama resultante será más grande y por lo tanto iluminará más, dará más calor...

Pentecostés: El Espíritu se nos presenta como lenguas de fuego. Estas pequeñas lenguas de fuego es lo que hace que los apóstoles se llenen de fuerza y anuncien a todo el mundo incansablemente el mensaje de Jesús de Nazaret.

Claret. El gran maestro de todos los tiempos Antonio María Claret definía al misionero como un hombre que arde en caridad y que abrasa por donde pasa. Abrasar es llenar a otros de Espíritu. Dar vida a otros, estar al lado de los otros e infundirles vida y vida en abundancia. Claret está lleno de fuego y no pueden con él ni todo un cuerpo de bomberos.

Dios se presenta también como fuego. Recordamos la zarza ardiendo, es la presencia de Dios ante Moisés como un fuego que ni quema ni se consume y está al lado del hombre. Observamos también que el sagrario está acompañado de una luz que siempre ilumina. Es otra manera de representar la presencia de Dios.

Si al monitor se le ocurren más ejemplos simbólicos del fuego, con total libertad puede añadirlos. No hay comodín ni de llamada, ni del 50%. Sólo es válido el comodín del público que serán los chavales del grupo.

4.- Diálogo

Después de estas reflexiones podemos entablar un diálogo. ¿Doy mi fuego a los demás? ¿Estoy atento de alimentar el fuego del otro? ¿Y el mío? (Si no cuidamos el fuego se puede apagar. Es necesario reavivar continuamente el fuego) Recordamos que el mito de Prometeo nos indicaba que era importante enseñar a utilizar el fuego. ¿Qué tipo de fuego soy?(Apenas ilumino, me apago enseguida, soy un gran fuego que ilumina a los que me rodean...). Es importante que los chavales respondan ajustándose a momentos de su vida concretos.

5.- Dinámica

La dinámica está acompañada de la lectura de Lc 8, 16-18.

“Nadie enciende una lámpara y la cubre con una vasija, o la pone debajo de un lecho, si no que la pone sobre un candelero, para que los que entren vean la luz. Pues nada hay oculto que no quede manifiesto, y nada secreto que no venga a ser conocido y descubierto”

El primer chaval enciende una vela de la vela que hay en el centro que ha permanecido encendida durante toda la reunión. Dice en voz alta una cualidad o don suyo que quiere

compartir con los demás y no quiere esconder. Es un compromiso. El chaval con este gesto se compromete a desarrollar esta cualidad en los días de campamento y compartir ésta con todos los compañeros. Esta vela se va pasando de unos a otros.

***Solución final:** ¿Por qué hemos tenido una vela encendida durante toda la reunión? Lo más satisfactorio sería que los chavales mismos dieran la respuesta. Si no es así será el monitor el que la dé. La vela está encendida porque hemos querido que Jesús estuviera presente en nuestra reunión*